

Weissmann Patricia (Comp.). *La otra Educación. Relatos de experiencias.* Buenos Aires: Maipue, 2017.

María Marta Yedaide (1)

La otra educación representa una contribución a la vez singular y sustantiva a los debates educativos contemporáneos. Por un lado, y en su rol más convencional, lo hace al recuperar “viejas nuevas pedagogías” ubicando la alteridad en el enclave del deseo social, en el entramado local y en el horizonte de unos esfuerzos descoloniales. Estas marcas otorgan a lo otro una urgencia académica que es a la vez urgencia vital. Por otro lado, el texto expone un gesto absoluto de potencia pedagógica: al ceder la voz académica a los colectivos sociales que (re) configuran mapas y coreografías educativas se compromete sin ambigüedades con la legitimación y autorización de experiencias otras, impulsando su institución como ontologías en la disputa por el signo.

El libro se inscribe en un Proyecto de Investigación denominado Formas alternativas de educación en el siglo XXI, radicado en el Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales del CIMED (Facultad de Humanidades, UNMDP, Argentina). Intima así con los debates allí abiertos y punzantes respecto de las graves tensiones que emergen entre las expectativas sociales actuales respecto de la educación y los múltiples y conflictivos modos en que se materializan en el dispositivo escolar moderno. En este terreno volátil, muchos colectivos han emprendido prácticas alternativas, más o menos dialogantes con la escuela; el interés en visibilizar estas emergencias es en sí mismo una apuesta por un relato pedagógico libertario.

Las tres secciones en que se estructura el texto—y



que agrupan Alternativas a la escuela, Educaciones alternativas y Alternativas hacia la educación, respectivamente—se encuentran preludiadas por dos narrativas de la teoría pedagógica en apariencia foráneas entre sí, pero enredadas en las tramas de sentido que fundamentan las experiencias educativas luego comentadas. Nos referimos a las grandes alusiones a los postulados del escolanovismo (con la oportuna reingeniería a la que han sido sometidos con el paso del tiempo), por un lado, y a la vertiente de sentipensamiento descolonial. Patricia Weissmann propone un sobrevuelo por el primer conjunto de cuestiones en *Las viejas nuevas pedagogías en el siglo XXI*, mientras que en el apartado *Más allá del territorio escolar: narrativas descoloniales y educación alternativa en América Latina*, de Francisco Ramallo y Simón Martínez, la apuesta se fuga de la inercia endogámica de la academia y evoca un marco referencial ancho, con la capacidad de contener en sus confines temas tales como la felicidad, el misterio, el temor, el amor. En un texto en que los hacedores de experiencias traen al relato estas cualidades inherentemente humanas—aunque tradicionalmente despreciadas como lo otro de la razón—este esfuerzo por rediseñar una teoría pedagógica abarcativa se percibe aquí como un movimiento hacia la justa legitimación de lo que acontece.

La primera Sección, *Alternativas en la escuela*, incluye las experiencias de la Escuela Amuyén y el Jardín de Infantes Dulce Compañía, de Mar del Plata, y la Escuela de Educación Estética No 1 de Olivos. Comparten con La Escuela Experimental del Mar, La Escuela Rural Paso Córdova y el Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos Agustín Tosco – de la segunda Sección—la ubicación de la experiencia en el terreno escolar, aun cuando este se presenta novedosamente (re) articulado. El último compendio, en cambio, se ocupa de las opciones que conviven o compiten como formatos educativos: *Tierra Fértil*, *Ualala*, *EnRonda*, *Encuentros Educativos*. El pequeño Jaibaná, texto



que cierra este apartado, resulta un corolario de las experiencias extensivo hacia Latinoamérica así como hacia la reflexión respecto de la convivencia de lógicas educativas que desnudan el costo vital de la empresa educativa.

Cada una de las experiencias relatadas, en muchos casos por sus actores, contiene sus propios marcos de fundamentación. Ancladas en la rebeldía y la resistencia traducen su claridad ideológica en posicionamientos epistemológicamente explícitos—aun cuando sólo ocasionalmente imbuidos de las consignas y el corpus conceptual del campo pedagógico, con el cual mantienen una clara tensión. Al igual que con la academia, las narrativas muestran respecto de la institución escolar grados variados de irreverencia y distanciamiento. Se preguntan y ensayan respuestas alrededor de problemas tan radicales como la propia existencia de la escuela como experiencia educativa, la ausencia de direccionamientos, doctrinas y rituales, las posibilidades de personalizar los recorridos y el rol de los adultos en la selección, el acompañamiento y el sostén de los proyectos educativos.

Los relatos tienen en común el compromiso afectivo y la tensión hacia la utopía; estos se materializan en prácticas de toma de decisión asamblearias y horizontalizantes que reclaman a sus colectivos nuevos tipos de responsabilidades cívicas y comunitarias. Las propuestas se asumen como soberanas respecto de las decisiones curriculares centrales—tanto en términos de los contenidos como las actividades elegidas—favoreciendo relaciones orgánicas y sustentables con el espacio natural y cultural, el desarrollo de lenguajes artísticos y el protagonismo del juego. El eclecticismo metodológico, el uso de TIC y la búsqueda de redes son aspectos que exponen el movimiento a favor de los fines y la relativa subsunción de los medios.

El Capítulo de cierre se sitúa “en la vereda del sol”; desde allí otea el horizonte de los proyectos que continúan gestándose y ofrece coordenadas para



nuevos agrupamientos. Aporta así un último gesto de generosidad con los colectivos comprometidos con una educación otra y habilita la contundencia de lo que los pedagogos críticos proponen como el lenguaje de la posibilidad. De este modo ensalza su inmenso valor pedagógico-político como artefacto cultural: constituyendo en sí mismo una expresión del cambio soñado.

Nota

(1) Profesora e investigadora del Departamento de Ciencias de la Educación (Facultad de Humanidades) y del Grupo de Investigadores en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) del Centro de Investigaciones Multidisciplinares en Educación (CIMED)- Facultad de Humanidades, UNMDP. Doctora en Humanidades y Artes con mención Educación (UNR). Correo electrónico: myedaide@gmail.com

Fecha de Recepción: 12/12/2016
Primera Evaluación: 10/02/2017
Segunda Evaluación: 30/04/2017
Fecha de Aceptación: 03/03/2018

